

La pensión mínima contributiva subirá un 21%, hasta 1.178 euros en 2027

ACUERDO GOBIERNO-SINDICATOS PARA REFORMAR LA SEGURIDAD SOCIAL/ Por primera vez en la historia, la pensión mínima contributiva convergerá con el Salario Mínimo. Los socios de Gobierno podrán presentar enmiendas al proyecto de ley.

M.Valverde. Madrid

El pacto del Gobierno con los sindicatos sobre la reforma de las pensiones subirá la pensión mínima contributiva un 21% entre 2024 y 2027. Es decir, la pensión más común, con cónyuge a cargo, pasará hoy desde los 996 euros a los 1.178 euros mensuales. Desde los 13.526 a los 16.500 euros anuales. La reforma establece que la pensión mínima contributiva con cónyuge a cargo debe alcanzar el 60% de la renta mediana de un hogar de dos adultos, según explicó ayer el ministro de la Seguridad Social, José Luis Escrivá, en la Comisión del Pacto de Toledo del Congreso de los Diputados.

Escrivá explicó a la oposición parlamentaria el acuerdo sobre la reforma de las pensiones que alcanzó el martes con los sindicatos CCOO y UGT. La patronal CEOE rechaza la propuesta del Ejecutivo por la fuerte subida de las cotizaciones sociales que supone el acuerdo para las empresas y los trabajadores. El Gobierno estudiaba ayer convocar para hoy el Consejo de Ministros, con carácter extraordinario, para aprobar el Real Decreto Ley.

En todo caso, es muy importante que la pensión mínima

contributiva pueda llegar a 1.178 euros al mes en 2027. En principio, todo hace pensar que la pensión mínima contributiva podría igualarse, por primera vez, al salario mínimo interprofesional (SMI). Por ejemplo, este año esta renta está en 1.080 euros al mes o 15.120 euros al año. Precisamente, es relevante recordar que una de las principales reivindicaciones de los pensionistas que se manifiestan en Bilbao todas las semanas, desde hace cinco años, es que la pensión mínima contributiva sea de 1.080 euros al mes, igual que el SMI.

Umbral de la pobreza

Con un discurso pesado, a primera hora de la tarde, Escrivá también explicó a los diputados que el acuerdo con los sindicatos proyecta que las pensiones no contributivas deben situarse, en 2027, en el 75% del umbral de la pobreza para un hogar unipersonal. En 2027, esta renta se situaría cerca de 8.300 euros anuales o unos 592 euros al mes, frente a los 457,30 actuales.

No obstante, pensando en las protestas de la patronal CEOE, el ministro se esforzó por intentar convencer a los disputados de que la subida de las cotizaciones supondrá un



El ministro de la Seguridad Social, José Luis Escrivá, ayer, en el centro, con los líderes de CCOO, Unai Sordo, y de UGT, Pepe Álvarez.

aumento muy moderado de los costes de las empresas. Así, dijo que el coste laboral por hora de trabajo pasará hasta 2045, desde los 23,4 a los 23,8 euros. Es decir, es una subida del 1,6% en treinta años, dijo Escrivá.

Todo ello, frente al coste medio por hora trabajada en la zona del euro que es de 33 euros; de 34 euros, en Francia o

de 30 euros, en Italia. En realidad, Escrivá está jugando con el empleo temporal abundante que hay en España, por su estructura productiva, que tienen los salarios muy bajos en sectores como el turismo, la hostelería, el campo o la construcción. El ministro abundó que “no es un aumento de costes laborales dramáticos”, porque, en su opinión, España tie-

ne un nivel de cotizaciones “relativamente moderado”. Por lo tanto, recalcó que la reforma de las pensiones “contiene un plan distribuido en el tiempo, muy prudente, muy gradual y que no va a poner en riesgo en ningún momento el tejido productivo de ninguna empresa de España” (ver información sobre la opinión de la CEOE en las páginas 30 y

31). En síntesis, y a pesar de lo que dijo el ministro, el acuerdo del Gobierno con los sindicatos contiene una fuerte subida de las cotizaciones. En primer lugar, porque se duplica del 0,6% al 1,2% el tipo de cotización del mecanismo de equilibrio intergeneracional. Este tipo se mantendrá hasta 2050.

En segundo lugar, las bases máximas de cotización –de los

El PP promete cambiar una reforma que penaliza el empleo

J.Díaz. Madrid

El partido que lidera Alberto Núñez Feijóo arremetió ayer contra la reforma de las pensiones pactada por el Gobierno de Pedro Sánchez con los sindicatos porque no solo no garantiza la sostenibilidad del sistema, sino que además pone en riesgo la creación de empleo. “La propuesta del Gobierno supone un impuesto al trabajo y al talento”, denunció el vicesecretario de Economía del PP, Juan Bravo, quien anticipó que los populares volverán a modificar las pensiones si retornan al Gobierno en las elecciones de finales de año. En un encuentro con la prensa, Bravo reprochó al Ejecutivo que el PP tuviera conocimiento de la propuesta “a posteriori”;

esto es, después de haber sido pactada entre PSOE y Podemos a espaldas del resto de fuerzas políticas y de los propios agentes sociales. “Una decisión que va a afectar a los próximos 30 años tiene que hacerse con consenso y acuerdo y, por lo menos, con diálogo con las formaciones políticas, los sindicatos y la patronal”, señaló Bravo, quien añadió que el Gobierno “ha conseguido que todo el mundo dude de la sostenibilidad de las pensiones” con un planteamiento que el propio ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, “criticaba cuando estaba en la AireP”, que presidió de 2014 a 2020.

Para Bravo, la receta de Escrivá, que plantea un fuerte aumento de las cotizaciones

sociales para hacer frente al ingente gasto en que se incurrirá en los próximos años, supondrá que los trabajadores de hoy “van a pagar más para acabar teniendo menos en el futuro”, ya que la pensión máxima no subirá en la misma proporción que las bases máximas de cotización. “Nos estamos jugando qué va a pasar con las pensiones de aquí a 2050”, advirtió Bravo, quien añadió que para entonces habrá unos 15 millones de pensionistas en España por la jubilación de la generación

Juan Bravo: “La propuesta del Gobierno supone un impuesto al trabajo y el talento”

del baby boom (6 millones más que ahora), lo que disparará el coste del sistema hasta los 300.000 millones anuales.

Ante ese horizonte, PP instó al Gobierno a actuar no solo sobre el capítulo de los ingresos, sino también de los gastos (“todo lo que lleva el plan son subidas de cotización, no lleva otra cosa”, afirmó Bravo), aunque el responsable económico de los populares deslizó que un futuro Gobierno de Feijóo no tocaría las subidas de las pensiones, recordando que en el Pacto de Toledo el PP votó a favor de revalorizarlas con el IPC.

Las recetas del principal partido de la oposición pasan esencialmente por impulsar políticas que favorezcan la creación de puestos de traba-

jo. “Necesitamos más empleo”, señaló el responsable económico del PP, quien recordó que la situación del mercado laboral no es tan boyante como se esfuerza en transmitir el Gobierno, recordando que en España hay más de 440.000 fijos discontinuos inactivos, lo que dispararía el paro real por encima de los 3,3 millones de personas. A este respecto, abogó por un modelo que propicie la creación de 1,7 millones de empleos, lo que permitiría una recaudación de 16.000 millones en cotizaciones.

En segundo lugar, el PP defendió tomar medidas para incrementar la productividad de la economía, porque “tenemos un problema de productividad, de competitivi-

dad”, y para ello puso el foco en la captación de talento y mano de obra cualificada, sobre todo en un contexto en el que existe un importante déficit de trabajadores en sectores críticos como la construcción, la tecnología o el transporte. Y por último, los populares defienden la necesidad de impulsar políticas de incremento de la natalidad en un país que envejece a pasos agigantados y que en el futuro tendrá serios problemas para reponer su tasa de población activa. “Tenemos un enorme problema de natalidad”, señaló Bravo, quien recordó que en los últimos años la natalidad no ha hecho más que decrecer (de 410.583 nacimientos en 2016 a 337.380 en 2021, según datos del INE).